

---

# *Un ejemplo de explotación lingüística de un texto literario: «L'Étranger» de Albert Camus (I)*

---

*Guiniguada*

*Arturo Delgado*

---

## **Introducción**

La utilización de textos literarios como base para el estudio de las estructuras gramaticales, la ampliación del léxico o la práctica de la fonología es un recurso generalmente bien admitido entre los enseñantes de lengua extranjera. En el nivel I, en el que las unidades didácticas se estructuran a partir de un diálogo «fabricado», que pone al alumno en situación de comunicación y, en consecuencia, debe motivarle para la expresión oral, la posibilidad del empleo de textos literarios es muy reducida, limitándose a canciones infantiles y poesías de vocabulario fácil y estructuras gramaticales sencillas.

El interés del uso de esos textos, aparte del rendimiento lingüístico que el profesor sea capaz de conseguir a través de ellos, radica en que suelen ser muy motivantes para los alumnos, si están bien elegidos, porque dan la posibilidad de hacer «algo distinto» de lo que se hace habitualmente en clase. Por experiencia propia conocemos los buenos resultados obtenidos con la presentación a los estudiantes del «passé composé» francés por medio del poema de Jacques Prévert «Déjeuner du matin», en el que todos los verbos están en el tiempo mencionado (con la excepción de un imperfecto y dos infinitivos), en la tercera persona y singular y con ambos auxiliares (il a mis, il a fait; il s'est levé, il est parti) y en la primera del singular (j'ai pris, j'ai pleuré). Igualmente prácticos pueden resultar los horóscopos para presentar el futuro simple o las recetas de cocina para presentar el imperativo.

A partir del nivel II, cuando las estructuras básicas de la lengua están adquiridas, hay que insistir especialmente en la ampliación del léxico y en los contenidos de civilización. La explotación lingüística de *L'Étranger* en segundo curso de Magisterio ha resultado ser ampliamente satisfactoria. Los estudiantes, en ese nivel, tienen mayor práctica en la lectura intensiva de textos originales, y la lectura extensiva que

se ha hecho el curso anterior se limita, en la mayoría de los casos, a obras abreviadas o adaptadas. Están, pues, en situación de afrontar la lectura extensiva de un texto original completo.

El objetivo es menos la obra literaria en sí que el enriquecimiento lingüístico: nuestros estudiantes serán en el futuro profesores de lengua, no de literatura. Utilizamos el texto como vehículo para el perfeccionamiento de la lengua hablada y de la lengua escrita, intentando que los alumnos adquieran conocimientos más profundos en los niveles morfosintáctico y léxico, en la línea metodológica que sugiere Denis Girard: «Nous sommes convaincus que même au niveau le plus élevé, la classe de langue vivante doit rester d'abord une classe de langage qui vise avant tout à un enrichissement linguistique, condition première d'un approfondissement littéraire et plus généralement culturel»<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> «Une classe de langue française aux débutants», in A. Reboullet (dir.), *Guide pédagogique pour le professeur de français langue étrangère*, Paris, Hachette, 1971, p. 58.

<sup>2</sup> Descartamos de entrada textos anteriores al siglo actual.

<sup>3</sup> C. Stourdzé y M. Collet-Hassan, «Les niveaux de langue» in A. Reboullet, op. cit., p. 44.

<sup>4</sup> Editions du Seuil, Paris, 1953, p. 56.

<sup>5</sup> «...cette fois, l'instrument formel n'est plus au service d'une idéologie triomphante; il est le mode d'une situation nouvelle de l'écrivain, il est la façon d'exister d'un silence». R. Barthes, *Le degré zéro de l'écriture*, ed. cit., p. 56.

## Razones de la elección

Consideramos que *L'Étranger* es uno de los textos que más interés tienen de entre los de la literatura francesa del siglo XX<sup>2</sup>. Aunque publicado en 1942, tanto su temática como su lenguaje siguen teniendo pleno vigor en nuestros días. Casi puede decirse que está escrito en francés standard, es decir, el tipo de lengua al que están habituados los alumnos, que han tenido poco trato con textos, clásicos o modernos, demasiado rebuscados, literariamente hablando. Por eso se adapta perfectamente a nuestros fines pedagógicos, y también a los principios de una metodología realista: «Lorsqu'un maître commence a présenter des textes littéraires a ses étudiants, il ne lui faut pas oublier que ces étudiants doivent absolument continuer a enrichir et a manier un français courant bien plus qu'une langue soutenue»<sup>3</sup>. Ya Roland Barthes, en *Le degré zéro de l'écriture*<sup>4</sup> mencionó esta «nouvelle écriture neutre» inaugurada por *L'Étranger* y que tiene muy poco que ver con las construcciones retóricas y los esfuerzos de expresión propios de los grandes novelistas del siglo XIX, que son característicos de la ideología burguesa. Camus encuentra un lenguaje nuevo para una problemática nueva: su personaje apenas tiene nada en común con los de la narrativa del siglo pasado; no tiene puntos ideológicos a los que aferrarse ni creencias religiosas que expliquen la presencia del hombre en el mundo<sup>5</sup>.

El estilo narrativo de Camus en *L'Étranger* resulta casi chocante por su (aparente) simplicidad, por su naturalidad. Su intención, como él mismo ha explicado, es la de «dire le moins et suggérer le plus». Barthes califica su discurso narrativo como «écriture de journaliste» y «écriture innocente». Claro que esa supuesta inocencia es falsa:

como toda obra de arte consciente, es el resultado de una minuciosa elaboración creativa<sup>6</sup>.

Por todo ello, la novela elegida tiene todas las ventajas para que sirva de base a la explotación lingüística que nos proponemos. Los alumnos suelen estar motivados ya desde el comienzo, puesto que se les ofrece una narración sugestiva y una temática muy actual. Como, además, se sitúa en la ciudad de Argel, a veces, al leer ciertos pasajes, algunos rasgos o detalles descriptivos (el calor, el sol casi constante, el puerto, la playa, la atmósfera polvorienta...) hacen pensar en múltiples lugares de Canarias. El hecho de que, de alguna manera, resulten familiares, facilita que los estudiantes se interesen por el texto.

## Procedimiento metodológico

El objetivo general es el perfeccionamiento en los niveles léxico y morfosintáctico. Se puede esperar un gran enriquecimiento del vocabulario de los alumnos, puesto que desde el principio se verán obligados a manejar y asimilar palabras que antes no conocían; pero más concretamente se trabajará el léxico a través de la configuración colectiva de ciertos campos semánticos, en la segunda parte de la novela. La primera, que consta de seis capítulos, nos servirá para intentar conseguir un objetivo gramatical concreto a partir de cada uno de ellos.

1. *Presentación*. La primera sesión se dedica a la presentación de Albert Camus y su obra, señalando más particularmente la novela que va a ser objeto de nuestro estudio (o más bien vehículo para nuestros objetivos). Esta presentación ha de ser breve (cincuenta minutos); ha de durar lo suficiente para situar al autor en su época, y la novela *L'Etranger* en el conjunto de la obra de Camus. Se aludirá, inevitablemente a la problemática del absurdo y a su relación con la filosofía existencialista, pero sin insistir excesivamente; por eso le dedicamos sólo una sesión, y si la presentación hecha por el profesor resulta lo bastante sugestiva (aunque nunca faltan los que piensan que toda esa cuestión del absurdo y el existencialismo resulta demasiado deprimente), los alumnos querrán seguramente documentarse más ampliamente; basta, en ese caso, con recomendarles alguna bibliografía, que puede abarcar desde las ya clásicas Historias de la Literatura de Castex y Surer (Hachette) o Lagarde y Michard (Bordas) y otras más recientes, Historias generales de la Literatura u obras más específicas<sup>7</sup>, hasta estudios más concretos sobre Camus y *L'Etranger*. La bibliografía sobre Camus y su obra es ya muy extensa. Se recomienda especialmente el volumen que le dedica la colección «Les critiques de notre temps et...»<sup>8</sup>, que tiene la

<sup>6</sup> «C'est une écriture, plutôt qu'innocente, qui feint d'être innocente». Pierre-Louis Rey, *L'Etranger de Camus*, Paris, Hatier, 1970 (colección «Profil d'une oeuvre», n.º 13).

<sup>7</sup> A modo de sugerencia señalaremos: Michel Raimond, *Le Roman depuis la Révolution*. Paris, Armand Colin, 1981. J. Bersani, M. Autrand, J. Lecarme y B. Vercier, *La Littérature en France depuis 1945*. Paris, Bordas, 1974. C. Biet, J.-P. Brighelli y J.-L. Rispaill, *Le XXe siècle*. Paris, Magnard, 1983. A. Adam, G. Lerminier, E. Morot-Sir, *Littérature Française XIXe et XXe siècles*. Paris, Larousse, 1972. P. Brunel, Y. Bellenger, D. Couty, Ph. Sellier y M. Truffet, *Histoire de la Littérature Française*, tome 2, XIXe. et XXe. siècles. Paris, Bordas, 1972.

<sup>8</sup> Presentación de J. Lévi-Valensi. Paris, Garnier Frères, 1970.

ventaja de presentar una selección de textos críticos interesantes en un solo volumen. En el capítulo 2, dedicado a *L'Étranger*, se recogen las interpretaciones más destacadas sobre esta novela: la indispensable *Explication de «L'Étranger»* de Jean-Paul Sartre; el bellísimo ensayo breve de Roland Barthes *«L'Étranger», roman solaire*; y los de Jean Grenier, Nathalie Sarraute, Alain Robbe-Grillet y Pierre-Georges Castex. Muy práctico, por su concisión y claridad, resulta también el volumen número 13 de la colección «Profil d'une oeuvre»<sup>9</sup>, que además incluye la bibliografía fundamental y un completo cuadro cronológico.

En esta presentación inicial se anticiparán algunos de los rasgos del estilo de Camus en *L'Étranger*, especialmente en lo que se refiere a su (buscada) naturalidad del lenguaje y lo que ello supone como novedad en la novela del siglo actual<sup>10</sup>. Pero será sólo eso, un anticipo. Se insistirá algo más en ello a medida que se analizan los diferentes capítulos, pero sin que la explicación literaria sea nuestro objetivo primordial.

2. *Determinación de los objetivos.* De los tres niveles lingüísticos, la explotación que proponemos se centra en el nivel morfosintáctico (o gramatical) y en el nivel léxico, dejando de lado el nivel fonológico, al que se atiende más específicamente en los cursos primero y tercero. En todo caso, sí se practica la lengua oral en cada una de las sesiones, a través de diálogos y comentarios sobre cada uno de los capítulos. La lengua escrita han de usarla los alumnos en los resúmenes y en los trabajos específicos propuestos en cada apartado.

#### A. Objetivos gramaticales

Se establece uno para cada uno de los seis capítulos de la primera parte, con vistas a la fijación de estructuras (de las que algunas son nuevas para los estudiantes, y otras son conocidas, pero no han sido trabajadas suficientemente con anterioridad) y a la iniciación al análisis gramatical. Estos objetivos son los siguientes:

Capítulo I: *El Estilo Indirecto* (oraciones subordinadas completivas de complemento directo y correspondencia de tiempos verbales).

Capítulo II: *Revisión del uso de los verbos auxiliares* (práctica de los tiempos compuestos con «avoir» y con «être»).

Capítulo III: *La frase negativa* (negación total y negación parcial).

Capítulo IV: *La concordancia del participio pasado* (que se apoya en el objetivo del capítulo II y lo completa).

Capítulo V: *La frase pasiva* (ejercicios estructurales de transformación).

<sup>9</sup> Cf. nota 6.

<sup>10</sup> «A ce thème nouveau, il fallait un récit nouveau». R. Barthes, *L'Étranger, roman solaire*, p. 62 de la ed. Garnier (Cf. nota 8).

Capítulo VI: *Coordinación, yuxtaposición y subordinación* (análisis sintáctico y estilo literario).

## B. Objetivos léxicos

- a) A partir de cada uno de los capítulos de la primera parte de la obra se elaborará un *muestrario de «faux-amis»* (cuyo concepto se explicará previamente) por cada uno de los alumnos, y, eventualmente, un inventario completo en una o varias sesiones de trabajo colectivo, con los muestrarios previamente elaborados.
- b) La segunda parte, para la cual no se establecen objetivos gramaticales, consta de cinco capítulos que ocupan ochenta y cinco páginas reales (los seis de la primera parte ocupan ochenta y cuatro) y relatan los acontecimientos que se producen desde la detención de Meursault hasta su condena. Con esta segunda parte (es decir, a partir de ella) los alumnos harán un trabajo escrito, individualmente o en pequeños grupos, que consistirá en la *configuración de un campo semántico* cuyo archilexema denominaremos «l'action de la justice». Puesto que se trata, en esta segunda parte, del relato de las incidencias de un juicio, el número de palabras que pueden ser incluidas en ese campo semántico es muy elevado. El muestreo se hará capítulo a capítulo, evitando la repetición de una misma palabra, dado que no entra en los objetivos el establecimiento de un índice de frecuencia. Eventualmente, los alumnos podrán inventar un relato similar, que constituiría un estupendo ejercicio de reemplazo.

## Objetivos gramaticales

### *Primera parte*

*Capítulo I: El estilo indirecto.* El primer paso que hay que dar al empezar a trabajar con cada uno de los capítulos, sean cuales sean los objetivos trazados, es pedir a los alumnos que lean previamente el capítulo en cuestión. La lectura ha de ser atenta, y deben ayudarse del diccionario para averiguar el significado de las palabras desconocidas.

Al empezar la sesión didáctica, pues, el profesor se limita a aclarar algunos términos que, a pesar del trabajo previo de los estudiantes, podrían resultar dudosos; no suelen ser abundantes, porque el lenguaje del texto no hace demasiadas incursiones en la

<sup>11</sup> El nivel popular está registrado en *L'Étranger* más bien en el nivel morfosintáctico que en el léxico (supresión de *pas* en las negociaciones, repetición del sujeto en una misma frase). Estos rasgos son especialmente evidentes cuando habla Raymond Sintès, el vecino de Meursault, y reflejan la lengua de los «cagayous», es decir, el habla popular de los europeos de Argelia (rasgos que, por otro lado, son comunes a la lengua popular de todos los países francoparlantes): «c'est pas que je suis méchant...», «pourquoi tu travailles pas une demi-journée?»; «L'autre, il m'a dit...», «Tu ne vois pas que le monde il est jaloux du bonheur que je te donne» (frases de Raymond en el capítulo III).

<sup>12</sup> Este resumen engloba las adquisiciones léxicas y morfosintácticas de cada uno de los capítulos del I al VI de la primera parte, y se hará siempre al final. Supone una buena práctica de la lengua escrita.

<sup>13</sup> Todas las citas de páginas concretas se refieren a la edición Gallimard, París, 1957 (col. Folio).

<sup>14</sup> Seleccionamos sólo las que nos sirven para introducir el estilo indirecto. Para asegurarse la comprensión del capítulo hacen falta muchas más.

lengua popular, sino que se mantiene casi siempre en un registro de tipo neutro<sup>11</sup>. Durante un espacio de tiempo que puede durar de media hora a cincuenta minutos, el profesor comprobará que se ha entendido la totalidad del texto del capítulo que se está tratando (hay capítulos largos que conviene dividir en dos partes) a base de ejercicios de pregunta-respuesta. Las preguntas, hechas por el profesor, deben estar rigurosamente seleccionadas previamente, pues si se deja la elección al azar o a la improvisación se corre el riesgo de insistir excesivamente en algunas partes y no suficientemente en otras, con lo que el control no cumpliría satisfactoriamente su finalidad.

Insistimos en que este tipo de comprobación se hará con todos los capítulos que se trabajen en clase (es decir, los seis que forman la primera parte) como primera aproximación colectiva al texto, pasando luego a los objetivos concretos gramaticales y léxicos. La práctica del *estilo indirecto* en este primer capítulo tiene como finalidad la redacción de un resumen del mismo por parte de los alumnos; y ese resumen se hará con cada uno de los capítulos de la primera parte del relato<sup>12</sup>.

En vez de explicar teóricamente al principio en qué consiste el estilo indirecto, nos valdremos del juego pregunta-respuesta para introducir su noción. De este modo, algunas de las transformaciones exigidas por el estilo indirecto se presentan ya de una manera espontánea, y la explicación teórica se hace al final: este procedimiento facilita enormemente la comprensión y la asimilación de esta variante expresiva del lenguaje por parte de los alumnos.

Limitándonos a las páginas 9-16 del primer capítulo<sup>13</sup>, he aquí un ejemplo de cuáles podrían ser estas preguntas<sup>14</sup>:

1. Pourquoi M. Meursault a-t-il dû aller à Marengo?  
(Respuesta prevista: «Parce que sa mère est morte là, à l'asile»).
2. Combien de jours de congé a-t-il demandé à son patron?  
(Respuesta prevista: «Il lui a demandé deux jours de congé»).
3. Comment M. Meursault exprime-t-il son regret de devoir demander ces deux jours de congé?  
(Respuesta prevista: «Il dit que ce n'est pas de sa faute»).
4. M. Meursault suppose que son patron va lui présenter ses condoléances. Quand imagine-t-il qu'il va les lui présenter?  
(Respuesta prevista: «Il imagine que son patron va lui présenter ses condoléances quand il le verra en deuil»).
5. En arrivant à l'asile, a-t-il vu le directeur tout de suite?  
(Respuesta prevista: «Non, il a attendu un peu»).
6. Qu'est-ce que le concierge a appris à Meursault?  
(Respuesta prevista: «Il lui a appris qu'il était entré à l'asile comme indigent»).

Escribiremos estas respuestas en la pizarra, a medida que se van emitiendo, y subrayaremos las partes de ellas que nos interesan, aislándolas luego, de la manera siguiente:

1. Sa mere est morte.
2. Il lui a demandé.
3. Ce n'est pas de sa faute.
4. Quand il le verra en deuil.
5. Il a attendu un peu.
6. Il lui a appris.

Pediremos luego a los alumnos que busquen esas frases tal como aparecen en el texto de Camus, y las escribiremos en la pizarra al lado de las anteriores, para poder compararlas. Las frases encontradas han de ser las siguientes:

1. Maman est morte = ma mere est morte.
2. Je lui ai demandé.
3. Ce n'est pas de ma faute.
4. Quand il me verra en deuil.
5. J'ai attendu un peu.
6. Il m'a appris.

Comparándolas se verá que:

En las respuestas dadas por los alumnos sólo existen formas de la tercera persona mientras que en el texto de Camus existen formas de la primera persona.

Cuando Meursault habla de sí mismo, ha de utilizar necesariamente la primera persona (el relato es autobiográfico). Nosotros, al elaborar las respuestas y, posteriormente, al hacer el resumen del capítulo, contamos lo que hace Meursault y reproducimos algunas de las cosas que dice: estamos obligados a utilizar la tercera persona.

El cambio afectará a aquellas partes del discurso que distinguen las diferentes personas gramaticales; es decir, los pronombres personales, los posesivos (adjetivos y pronombres) y las formas verbales. Ejemplificaremos con las frases de arriba, estableciendo las siguientes oposiciones:

Frasas 1 y 3: sa/ma.

Frasas 2 y 5: Il a/j'ai.

Frase 4: le/me.

Frase 5: lui/me.

Al hacer estas transformaciones, hemos cambiado del estilo directo (lo que dice Meursault) al estilo indirecto (lo que nosotros decimos que dice Meursault, pero no con sus palabras textuales, sino haciendo ciertas variaciones exigidas por la construcción gramatical).

La dificultad mayor para los alumnos españoles está en el pronombre de tercera persona, cuando expresa un objeto directo o indirecto, dado que para la primera y para la segunda personas sólo hay una forma para ambas funciones; de donde resulta que *me (te, vous)* habrá de ser substituido, al hacer el cambio a estilo indirecto, por *le* (objeto directo), *lui* (objeto indirecto) o *se* (reflexivo, o.d. u o.i. indistintamente); y *nous (vous)* por *les, leur* o *se*.

Para asegurarse de que los alumnos no cometerán errores al respecto, son necesarios aún, en la mayoría de los casos, algunos ejercicios de fijación. Se harán a partir de frases sacadas del texto en las que figurarán formas de la primera persona, para que sean cambiadas a tercera. Elegimos los ejemplos siguientes:

À un moment, il *m'a* dit → À un moment, il *lui* a dit.

L'éclat de la lumière sur les murs blancs *me* fatiguait →

L'éclat de la lumière sur les murs blancs *le* fatiguait.

Nous *nous* sommes rhabillés → Ils *se* sont rhabillés.

Se harán cuantas sea necesario, pues si estos cambios no se efectúan correctamente, habrá luego errores en los resúmenes (que, como se ha dicho, se harán de cada capítulo de la primera parte).

Al transformar de un estilo al otro, nos vemos obligados a usar *oraciones completivas de complemento directo*. La frase del protagonista «Le directeur m'a encore parlé. Mais je ne l'écoutais presque plus», será en nuestra versión:

Meursault dit que le directeur lui a encore parlé, mais (qu') il ne l'écoutait presque plus.

Hemos introducido la oración principal «Meursault dit (que)» con la ayuda de un verbo declarativo (dire) y de la conjunción *que*. Podemos resumir el proceso de la siguiente manera:

«Cette transposition est marquée par l'emploi de conjonctions spécifiques (que, comme, si...), par le changement éventuel des modes et des temps, para le rétablissement de l'ordre dit "normal" (sujet-verbe) quand celui-ci était inverse (passage de l'interrogation directe a l'indirecte), par le jeu subtil des pronoms, adjectifs possessifs...»<sup>15</sup>.

Completaremos la explicación haciendo una transformación a partir de una frase imperativa:

«Brigitte, regarde ton frere» → Il demande (ordonne) a Brigitte *de regarder* son frere.

Y otra a partir de una frase interrogativa que no empieza por un elemento típicamente interrogativo (se exceptúa «est-ce que?»).

«Vous viendrez demain?» → Il demande (veut savoir) *si* nous viendrons demain, con lo cual constatamos:

<sup>15</sup> J.-C. Chevalier, C. Blanche-Benveniste, M. Arrivé, J. Peytard, *Grammaire Larousse du Français contemporain*, París, 1964, p. 122.

- Una interferencia en cada caso (*de + infinitif / que + subjuntivo* para la frase imperativa; *si / (que) si* para la interrogativa).
- Que el cambio de las personas gramaticales no tiene que ser necesariamente de primera a tercera, sino que dependerá en cada caso de las situaciones de comunicación.

Finalizaremos este apartado con ejemplo de preguntas introducidas por elementos típicamente interrogativos:

«Combien d'argent voulez-vous?» Il demande combien d' argent nous voulons.

«Quel âge as-tu?» Il veut savoir quel age j'ai.

«Que regardent-ils?» Il veut savoir ce qu'ils regardent, etc.

Constatando:

- Una interferencia en la transformación de las frases interrogativas que comienzan con *que* o *qu'est-ce que* (*ce que / qué*).
- El restablecimiento del orden «normal» de la frase (Cf. supra).

La noción de la *correspondencia de los tiempos verbales* será introducida a continuación, de una forma sencilla, a partir de los ejemplos siguientes:

1. Il pleut il dit qu'il pleut.

2. Il pleuvra il dit qu'il pleuvra.

Si cambiamos el tiempo del verbo declarativo *dit*, introductor de la completiva, y lo ponemos en pretérito imperfecto, hemos de cambiar también el tiempo de la subordinada, resultando:

1. Il disait qu'il pleuvait.

2. Il disait qu'il pleuvrait.

Con lo que queda explicado que, en la subordinada, el imperfecto reemplaza al presente, y el condicional al futuro (el pluscuamperfecto reemplazaría al pretérito anterior); enunciaremos luego la siguiente norma general:

«Quand on change l'origine des temps, il faut modifier les formes verbales, pour maintenir le rapport nécessaire entre le temps de la principale et ceux de la subordonnée»<sup>16</sup>.

No siendo la correspondencia de tiempos verbales nuestro objetivo primordial, recomendaremos a los alumnos que completen nuestra explicación con la ayuda de una gramática (la *Larousse du français contemporain*, cf. notas 15 y 16, trata este tema con suficiente amplitud), así como que busquen más precisiones sobre las transformaciones que exige el estilo indirecto; en la *Nouvelle grammaire française* de Maurice Grevisse y André Goosse<sup>17</sup>, por ejemplo.

Como punto final, haremos ver que lo más frecuente en la novela es que se mezclen el estilo directo y el indirecto, y haremos que los alumnos busquen ejemplos de ambos

<sup>16</sup> Ibid., p. 390.

<sup>17</sup> Ed. Duculot, Paris-Gembloux, 1980, segunda parte, capítulo VI.

en el primer capítulo de *L'Étranger* (son numerosísimos, con lo que no habrá dificultad alguna en encontrarlos):

Céleste m'a dit: «On n'a a qu'une mère» / Le concierge m'a dit qu'il fallait que je rencontre le directeur.

Y llamaremos su atención sobre este conjunto de frases de la página 15:

«Ensuite, il a beaucoup bavardé. On l'aurait bien étonné en lui disant qu'il finirait concierge a l'asile de Marengo. Il avait soixante-quatre ans et il était parisien».

A partir de él, explicaremos muy brevemente en qué consiste el *estilo indirecto libre*, y, eventualmente, haremos la casi obligatoria alusión a Flaubert en este punto, ilustrando con algún ejemplo muy característico (La domestique revint: «Madame allait recevoir Monsieur»).

*Elaboración del resumen.* Cada alumno debe hacer un resumen del contenido del capítulo. Se puede iniciar oralmente en clase, con las aportaciones de todos, a modo de preparación. Pero luego cada uno deberá hacer el suyo, pues este ejercicio es la base de la práctica escrita de la lengua en la explotación que proponemos, y constituye un preámbulo muy adecuado para la ulterior práctica de la expresión libre escrita. Insistiremos en que el resumen no debe ser demasiado largo (contendrá de un mínimo de diez a un máximo de veinticinco entradas, según los capítulos) y en la necesidad de seleccionar los acontecimientos más significativos. Se aconsejará usar paréntesis aclaratorios que contengan citas textuales, cuando la mejor comprensión del resumen así lo aconseje.

He aquí un ejemplo de resumen del capítulo I:

- Meursault apprend, par un télégramme de l'asile, que sa mère est morte («aujourd'hui... ou peut-être hier»).
- Il mange chez Céleste et après il prend l'autobus de deux heures; il y arrive dans l'après-midi.
- En arrivant, le directeur lui a parlé: sa mère avait exprimé le désir d'être enterrée religieusement.
- Il entre dans la salle où ils ont placé la bière. Le concierge voulait la déviser, mais Meursault n'a pas voulu qu'il le fasse.
- Il a une longue conversation avec le concierge («...il était entré a l'asile comme indigent. Comme il se sentait valide, il s'était proposé pour cette place de concierge»).
- Il a envie de fumer, et il le fait devant le cadavre de sa mère («cela n'avait aucune importance»).

- Le groupe de compagnons de sa mère entre pour la veiller. Ils prennent tous du café.
- Pendant la nuit, Meursault dort un peu, assis sur une chaise; le matin il va chez le concierge faire un peu de toilette.
- Le curé arrivé, la comitiva se met en marche vers le cimetière, sous un soleil écrasant («l'éclat du ciel était insoutenable»).
- Une fois sa mère enterrée, Meursault rentre à Alger, tout a fait épuisé («j'ai pensé que j'allais me coucher et dormir pendant douze heures»).

En la última sesión se pueden contrastar los distintos resúmenes hechos por los alumnos, y así elaborar un resumen más amplio colectivamente. Esta puesta en común dará pie a una discusión sobre qué acontecimientos incluidos en los distintos resúmenes son más relevantes desde el punto de vista narrativo, punto en el que el profesor, que ha de conocer de antemano la totalidad de la obra, actuará de guía, orientando sobre la trascendencia que ciertos acontecimientos tendrán en la segunda parte, cuando Meursault será juzgado y condenado (el hecho de que fumara en el velatorio de su madre, que tomara café, que no derramara una sola lágrima, etc.).

*Capítulo II: Revisión del uso de los verbos auxiliares.* Este es un punto gramatical ampliamente trabajado en primer curso; pero, a pesar de ello, no sobra hacer una revisión del mismo, sobre todo teniendo en cuenta que, de los tiempos compuestos de la conjugación, sólo el «passé composé» (pretérito perfecto) ha sido practicado suficientemente. Los alumnos saben que el «passé simple» (pretérito indefinido) se usa bastante menos en el francés actual, aunque este tiempo verbal no haya desaparecido en absoluto de la lengua escrita, y no sólo en el uso literario. A este respecto se recomendará a los alumnos la lectura del artículo de Jacques Cellard «Passé, mais pas mort»<sup>18</sup>, que incluso puede ser repartido en clase fotocopiado, dada su brevedad (dos páginas).

Pero, en cualquier caso, es el «passé composé» el que los alumnos (y no sólo ellos) usan continuamente para expresar una acción ya ocurrida (aparte del imperfecto) y no el «passé simple». Se les recomendará también que vean en una gramática la diferencia de uso de ambos tiempos en francés actual, especialmente en lo que respecta al valor narrativo de uno y otro. Dado que *L'Étranger* podría definirse como «la narración del passé composé», pues el número de verbos que aparecen en pretérito indefinido es mínimo<sup>19</sup>, cualquier capítulo de esta novela<sup>20</sup> sería apto para una revisión del uso de los verbos auxiliares, *avoir* y *être*.

Hemos elegido el capítulo II para este objetivo porque no es demasiado largo, lo cual nos permite hacer un inventario completo de las formas verbales compuestas que aparecen en él. Si intentáramos hacerlo con un capítulo de los más extensos, correríamos el riesgo de que el trabajo resultara tedioso.

<sup>18</sup> *Le français dans le monde* no. 143 (febrero-/marzo de 1979). París, Hachette/Larousse.

<sup>19</sup> Aunque el *passé simple* sigue predominando en la literatura y el periodismo: «Le fait est que l'exercice de style qu'était *L'Étranger* est demeuré sans suite», según J. Cellard, op. cit.

<sup>20</sup> «La critique (et Camus lui-même) a toujours répugné à classer *L'Étranger* comme un roman, précisément parce qu'il en transgressait systématiquement la première règle d'écriture, celle du passé simple». Jacques Cellard, op. cit.

Empezaremos, pues, pidiendo a los estudiantes que hagan una relación completa de las formas verbales compuestas que aparecen en el capítulo. Les explicaremos la diferencia que hay entre inventario (*inventaire*) y muestra (*échantillonnage*) y la fiabilidad de uno y otro sistema en los trabajos estadísticos: será un anticipo para los ejercicios sintácticos que se propondrán en el capítulo VI de la primera parte.

Los alumnos harán la relación de formas compuestas en el orden en que aparecen en el texto. Se cuenta con que esa relación escrita estará hecha al empezar la segunda sesión dedicada a este capítulo. Luego se procederá a un trabajo colectivo de clasificación de esas formas verbales, que el profesor guiará paso a paso, y se llegará a las siguientes *constataciones*:

1. Todas esas formas compuestas están en *passé composé*, excepto unas pocas en pluscuamperfecto («je l'avais pour ainsi dire oublié») o en condicional compuesto («j'aurais eu mon samedi et mon dimanche de toute façon»).

2. La mayoría de las formas están en primera persona, cosa lógica en una narración autobiográfica (como tal la consideramos, pues el narrador usa la persona gramatical que corresponde a este tipo de relato; otra cosa es la cuestión de la más o menos razonable identificación de Camus con Meursault: cf. Pierre-Louis Rey, «Le point de vue du narrateur», in op. cit.).

3. Las otras formas están en tercera persona, singular o plural, con sujetos animados o inanimados («elle a plongé», «Elle est partie», «elle s'est retournée vers moi»....; «cette idée m'est venue»; «on a enterré maman hier»; «le marchand de tabac a sorti une chaise»; «des tramways sont arrivés»; «les lampes de la rue se sont alors allumées»; «le quartier s'est vidé»...).

4. Son más numerosas las formas con el auxiliar *avoir* que con el auxiliar *être*, cosa nada extraña, puesto que en francés la mayoría de los verbos se conjugan con *avoir*. De pasada se comprobará que los alumnos distinguen sin dificultad cuándo hay que usar uno y otro; durante el curso anterior se ha revisado ya este punto, que se puede resumir de una forma muy clara del siguiente modo: todos los verbos transitivos y la mayoría de los intransitivos, más los propios *avoir* y *être*, necesitan el auxiliar *avoir*; todas las formas pasivas y las formas compuestas de los verbos pronominales y de ocho verbos intransitivos (que se pueden memorizar muy fácilmente) necesitan *être*. Cuatro verbos frecuentes (enumerarlos) llevan uno u otro, según estén empleados transitiva o intransitivamente (ilustrar con una frase del propio capítulo II: «Le marchand de tabac a sorti une chaise»).

Estas reglas, que se trata simplemente de revisar porque ya las conocen suficientemente, bastan para elegir adecuadamente el auxiliar en la mayoría de los casos. Es buen momento para indicar a los alumnos que deben desconfiar de la famosa regla

que dice que han de emplear el auxiliar *être* los verbos de movimiento, porque es extremadamente inexacta (piénsese en verbos como *courir* o *danser*), y que amplíen sus conocimientos del tema con la ayuda de una gramática<sup>21</sup>, al mismo tiempo que les recomendaremos los *diccionarios de dudas* para cuando se trate de averiguar sobre algún verbo en particular<sup>22</sup>.

Como dato curioso, haremos notar la presencia en este capítulo de una de las poquísimas formas en *passé simple* que se dan en *L'Étranger*: «Un peu plus tard *passèrent* les jeunes gens du faubourg, cheveux laqués et cravate rouge...», p. 37. No sabemos por qué Camus de repente mete un verbo en pretérito indefinido: aparentemente no existe ninguna razón estilística ni gramatical en este contexto concreto.

A continuación se procederá a agrupar las formas verbales en *passé composé* según los datos aportados en las constataciones que acabamos de ver, números 2, 3 y 4, estableciendo listas parciales de formas que se oponen por alguno de esos rasgos:

j'ai compris, j'ai eu de la peine a me lever/Elle n'a rien dit.

j'ai plongé dan la passe/nous n'avons pas eu le temps.

je lui ai demandé/je me suis demandé.

j'ai effleuré ses seins/je suis resté ainsi.

elle a plongé/elle est partie, etc.

El ejercicio siguiente consistirá en distinguir las formas que presentan concordancia en el participio pasado de las que no presentan esta concordancia. Así se establecerá una lista de formas como:

— cette idée m'est venue

— elle est partie

— elle s'est retournée vers moi

— les lampes de la rue se sont alors allumées, etc., con el auxiliar *être*.

— je l'ai aidée

— je l'ai suivie

— je l'ai rattrapée, etc., con el auxiliar *avoir*.

Ahora no haremos ninguna explicación teórica sobre este punto (explicación que, por otro lado, muchos de los alumnos no necesitan), porque la concordancia del participio pasado es el objetivo concreto del capítulo IV de esta primera parte; pero presentaremos los tres ejemplos escritos a continuación, como anticipo de lo que se hará más tarde:

— J'ai laissé aller ma tête en arrière et je l'ai *posée* sur son ventre.

— Le marchand de tabac a sorti une chaise, l'a *installée* devant sa porte et l'a *enfourchée*...

— J'ai retourné ma chaise et je l'ai *placée* comme celle du marchand de tabac.

Se hará notar que en el primer verbo de cada una de estas frases (o grupos de

<sup>21</sup> *Le Bon Usage* de Maurice Grevisse (Ed. Duculot, Gembloux, 1964) es una de las que lo tratan con más extensión.

<sup>22</sup> *Larousse de la Grammaire*, Paris, Librairie Larousse, 1983; Henri Bénac, *Guide alphabétique des difficultés du français*, Paris, Hatte, 1978; Adolphe V. Thomas, *Dictionnaire des difficultés de la langue française*, Paris, Larousse, 1956 y 1971.

frases) el participio pasado permanece invariable, mientras que en los otros hay una concordancia. Hacer notar que la concordancia se produce con el objeto directo, y no con el sujeto, que es lo que ocurre con los verbos que llevan el auxiliar *être*.

A continuación, y como punto final de la explotación gramatical de este capítulo (al final no debe olvidarse hacer el resumen correspondiente), propondremos a los alumnos un ejercicio estructural de transformación, que consistirá en el cambio de tiempos verbales en una serie de frases que están en «*passé composé*». Se ha de conservar la persona gramatical dada. Lo que interesa es comprobar que no sólo manejan con soltura el pretérito perfecto, sino que también son capaces de construir sin dificultad los otros tiempos compuestos usuales en francés: pretérito pluscuamperfecto, futuro compuesto, condicional compuesto y pretérito perfecto de subjuntivo. Hay que procurar que los ejemplos buscados para efectuar la transformación a partir de ellos presenten variedad en cuanto a los sujetos y al empleo de los verbos auxiliares; también conviene elegir formas negativas (la mayoría son afirmativas) y otras con pronombres verbales intercalados. Una muestra puede ser la siguiente:

0. J'ai compris  
J'avais compris  
J'aurai compris  
J'aurais compris  
(que) J'aie compris.
1. J'ai eu de la peine à me lever
2. Je lui ai demandé
3. Cette idée m'est venue
4. On a enterré maman hier
5. Je me suis hissé a coté d'elle
6. J'ai laissé aller ma tête
7. Elle s'est retournée vers moi
8. Elle n'a rien dit
9. Nous n'avons pas eu le temps
10. J'ai pris le tram
11. Les lampes de la rue se sont alors allumées
12. On les a eus
13. La rue peu a peu est devenue déserte.

Nos parece suficiente el manejo de esos tiempos compuestos, dejando de lado el pasado anterior y el pluscuamperfecto de subjuntivo, que son bastante menos frecuentes (sobre todo este último).

(Continuará)